



PANORAMA



IGLESIA EN CHILE

186

- Se abre Año Jubilar en el centenario de la pascua de Santa Teresa de Los Andes
- Por primera vez habrá una capilla de Adoración Perpetua en un hospital en Chile
- Caminata Huellas de Ternura llega a Chile
- Coloquio Comisión UC para el análisis de la crisis de la Iglesia
- Centrada en la "Iglesia en búsqueda de los que sufren", la Universidad Santo Tomás efectuó XV versión del Congreso Católicos y Vida Pública
- Panorma Pastoral UC

IGLESIA EN LATINOAMÉRICA

198

- *Instrumentum laboris*: el mundo amazónico le pide a la Iglesia que sea su aliada
- Asamblea General del CELAM: poner la mirada en Dios y los pueblos latinoamericanos
- El CELAM apoya la Exhortación Pastoral de la conferencia episcopal venezolana

LOS PASOS DEL PAPA

207

- Viaje Apostólico a Bulgaria y Macedonia del Norte: "ser constructores, artesanos de paz... de sueños y de esperanzas"
- Viaje Apostólico a Rumania: "memoria de comunión"
- Carta Apostólica *Vos estis lux mundi*, lo nuevo y lo que queda aún por resolver

MÁRTIRES Y BEATIFICACIONES

216

- Ante el escenario actual, la ONU designa un día para las víctimas de la violencia religiosa
- Nuevos mártires: signos de Cristo en la vida y en la muerte
- España, México e Italia celebran a nuevas beatas

EN MEMORIA DE

222

- Jean Vanier, fundador de "El Arca"
- Cardenal Elio Sgreccia, defensor del carácter sagrado de la vida

IGLESIA EN CHILE

Se abre Año Jubilar en el centenario de la pascua de Santa Teresa de Los Andes



1920 - 2020

El Papa Francisco ha concedido celebrar un año de Gracia Jubilar, declarando al Santuario de Teresa de Los Andes Templo Jubilar, en el Primer Centenario de la muerte de Santa Teresa de Los Andes.

Desde el 13 de julio de 2019 al 13 de julio de 2020, se abrirá la puerta Santa de este Santuario para peregrinar y obtener la indulgencia plenaria.

“La Orden del Carmelo Descalzo presente en Chile, con eterna gratitud a Dios nuestro Señor sintiéndonos hijos de la Iglesia, quiere participar con esperanza de este año de Gracia Jubilar, en el primer Centenario de la Pascua de nuestra tan querida hermana Santa Teresa de Jesús de Los Andes (Juana Fernández Solar); es un gran don para la Iglesia, porque esta sencilla mujer chilena descubrió lo esencial para ser feliz. Nace dentro de una familia común que tiene sus momentos alegres y de dificultad; Dios la santifica y la configura

En la elaboración del logo participó la Vicaría de la Esperanza Joven.

a imagen de su hijo Jesucristo”, señala un comunicado entregado por la Fundación Teresa de Los Andes.

La institución agrega: “La orden del Carmelo Descalzo comprende y entiende este cambio epocal del cual somos partícipes, entendiendo que la crisis que atravesamos es transversal a toda la sociedad e instituciones. Creemos que no es casualidad el celebrar este primer centenario, porque nos ayuda a volver nuestra mirada a lo esencial de la vida, *Solo Dios*, configurarnos cada día más a vivir la experiencia transformadora de Jesucristo, caminando como familia que nos ayuda a crecer en la confianza y mutua animación de nuestra vocación de hijos de Dios”.

A este año Jubilar invitan y convocan la Asociación Madres Carmelitas Descalzas, Padres Carmelitas Descalzos, Carmelo Seglar y Comunidades Religiosas afiliadas a la Orden.

Fuente: Fundación Teresa de Los Andes

Por primera vez habrá una capilla de Adoración Perpetua en un hospital en Chile

A lo largo de Chile solo están registradas 25 capillas de Adoración Perpetua abiertas al público. Desde el 12 de mayo, una de ellas es la ubicada al interior del Hospital Sótero del Río, que se ha convertido en la primera capilla de Adoración Perpetua ubicada al interior de un centro de salud en el país.

El Hospital Sótero del Río, ubicado en la comuna de Puente Alto, zona sur oriente de la capital, atiende aproximadamente a un millón y medio de personas al año con enfermedades y tratamientos de alta complejidad.

La bendición consistió en una misa precedida por el Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Santiago, Mons. Celestino Aós, tras la cual la custodia del Santísimo fue llevada a la capilla ubicada en el segundo piso del hospital.

“En este lugar, adoremos a Cristo en la Santa Hostia, pero que sea para que, en verdad, después sepamos descubrir a Jesucristo en el compañero que trabaja a nuestro lado, en el enfermo, en la visita que viene”, alentó Mons. Aós.

“Este es el sentido de la adoración, que no es para suscitar simplemente unos sentimientos piadosos, emotivos, sino para enraizarnos en la fe en Jesús, que nos dice: anda y haz tú lo mismo, ama a los demás”, agregó.

La capilla será atendida por adoradores de cuatro parroquias de la Vicaría del Maipo, de movimientos y del propio hospital. Aun así el P. Gulmini, de la Fraternidad Sacerdotal de los misioneros de San Carlos de Borromeo, alentó la participación para los turnos que comienzan en la medianoche hasta la madrugada.

El vicedecano de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile, doctor Jaime Godoy, agradeció la iniciativa, ya “que nos pone en el centro de los enfermos y de lo que ellos verdaderamente necesitan (...) La medicina debe atender a toda la persona, y dentro de la persona están las necesidades espirituales. Esta iniciativa nos ayuda a formar mejor a nuestros alumnos y médicos, para que en el futuro consideren siempre la espiritualidad en el centro de su atención”, explicó a comunicaciones del Arzobispado de Santiago.

Fuente: ACI Prensa e Iglesia.cl



*Capilla de Adoración Perpetua Hospital Sótero del Río.
Foto de Jorge Salomon.*

Caminata Huellas de Ternura llega a Chile



Entre el 13 de mayo y el 1 de junio Chile recibió la caminata por los niños “Huellas de Ternura”, una movilización continental de carácter social e intercultural que ha recorrido América Latina y el Caribe. La iniciativa se inició en México en junio del año pasado y en cada país ha generado diversas actividades formativas, de movilización social, comunicacionales, litúrgicas y lúdicas, con el objetivo de poner el bienestar de los niños y las niñas en el centro de las acciones pastorales y las políticas públicas.

La iniciativa, en el país a cargo de Caritas Chile, ONG World Vision y Fundación Fe y Alegría, tuvo como objetivo concientizar sobre la necesidad de que Chile cuente con una legislación adecuada a la Convención de los Derechos del Niño y se comprometiera con la erra-

dicación de la violencia contra la niñez. En torno a la movilización se generaron múltiples actividades y acciones, en Chillán, Concepción, Valparaíso y Santiago, destacándose la marcha por la niñez, que tuvo lugar el viernes 24 de mayo en el cerro San Cristóbal, donde se realizó la firma del *Compromiso por la niñez y la crianza sin violencia*.

Seminario “Violencia contra la niñez y modelos de crianza”

Una de las actividades fue el Seminario “Violencia contra la niñez y modelos de crianza”, realizado el 14 de mayo. Su objetivo central fue revisar los índices de violencia que viven los niños y niñas en Chile y las propuestas para desarrollar la crianza con ternura.

En las palabras de bienvenida del Seminario, el embajador de la “Caminata por la niñez”, Benito Baranda, señaló que: “La violencia impacta fuertemente nuestro continente, dos de cada tres niños experimentó violencia en su hogar, tenemos un cuarto de niños viviendo en pobreza y al menos 150 mil niños están fuera del sistema escolar. Lamentablemente en nuestro país, la violencia se ha naturalizado. Es urgente que realicemos un trabajo coordinado por el bienestar de todos nuestros niños y niñas”, puntualizó.

El primer panel del seminario se tituló “Violencia contra la Niñez en Chile, ¿cómo andamos por casa?” y tuvo como expositor a Sebastián Carrasco, oficial de monitoreo y evaluación de UNICEF, quien expuso sobre “Estadísticas de la Violencia contra niños y niñas en nuestro país. Dimensionando la gravedad del problema”, dio cuenta que 9 de cada 10 niños en América Latina están expuestos a factores de riesgo de violencia, según cada país, lo que determina su nivel de desarrollo. En tanto, las últimas mediciones realizadas en Chile dan cuenta que la violencia y la violencia física grave se mantienen estables en el país y son heterogéneas, es decir, afectan a todos los estratos sociales.

A juicio de Carrasco, en la medida que el país no produzca información coordinada sobre la realidad de violencia que se vive, es imposible abordar las causas y consecuencias y no se puede avanzar en políticas públicas adecuadas.

En el mismo panel, Pilar Ramírez, expuso sobre Instituciones religiosas y Violencia contra la niñez. ¿Cómo avanza-

mos a un nuevo trato desde la fe?, quien señaló: “Siempre la vulnerabilidad y la violencia aparecen con la peor cara, que es la infancia, y aparece el tema de fondo que es nuestra cosmovisión, donde como adultos queremos hacer valer nuestros modelos y visiones, imponiendo y legitimando los modelos de crianza y en muchos casos de violencia. Aparece entonces la pregunta de nuestro rol desde la Iglesia, el cual es desde siempre la protección de la dignidad de toda persona desde su concepción. En ese sentido, estamos llamados a cuestionarnos los modelos y buscar el mejor camino por el bien de los niños, niñas y la sociedad en general”.

El segundo bloque, titulado “Crianza y Parentalidad Responsable”, revisó los “Elementos Culturales de la Violencia en la Crianza en Chile” de la mano de Dimas Santibáñez, del Observatorio Niñez y Adolescencia; también la “Parentalidad Positiva y Políticas Públicas para la Infancia” con Francisca Puga; Triple P y el “Modelo de Crianza con Ternura”: Un nuevo paradigma para afrontar la violencia”, con Juan Pablo Venegas, de WorldVision.

El seminario contó también con la participación de Mauricio Carreño, representante de la Subsecretaría de la Niñez, y María Luisa Montenegro, representante de la Defensoría de la Niñez.

Los asistentes al seminario firmaron el “Compromiso por la niñez”, el cual consta de siete puntos referidos a revisar los modelos de crianza que tenemos en nuestros hogares, disminuir los niveles de violencia, generando e implementando el buen trato con nuestros niños y desarrollando la crianza con ternura.

Fuente: Comunicaciones Pastoral Social Caritas.

Coloquio Comisión UC para el análisis de la crisis de la Iglesia



*Los expositores Leticia Cortés, José Andrés Murillo y Lorena Contreras, junto a la moderadora Daniela Bolívar.
© Pontificia Universidad Católica de Chile, Luis Barriga A.*

En su Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile (2018), el Papa Francisco ha invitado de manera especial a los centros educativos a “promover lúcida y estratégicamente una cultura del cuidado y protección” (n.4) para enfrentar la crisis de abusos eclesíásticos que ha experimentado la Iglesia chilena. En su Meditación a los Obispos de Chile (dada en el Vaticano en la misma fecha) el Papa considera ineludible “ahondar en buscar las raíces y las estructuras que permitieron que estos acontecimientos concretos se sucedieran y perpetuasen”. La Pontificia Universidad Católica de Chile tomó la decisión de contribuir en este propósito a través de una Comisión Académica destinada a sistematizar y analizar

información relevante sobre esta crisis eclesíástica, ofrecer una reflexión sobre su naturaleza y alcance y proponer las recomendaciones que sean pertinentes.

La Comisión fue conformada en noviembre del año 2018 y su objetivo es documentar la crisis de abusos sexuales del clero católico chileno y ofrecer una reflexión acerca de las condiciones que hicieron posible que esta crisis se desarrollara en la amplitud, profundidad y especificidad que se asigna al caso chileno. Para ello se conformaron tres grupos de trabajo multidisciplinarios, coordinados por un Consejo de Decanos y apoyados por un grupo de investigadores. Los objetivos de cada grupo han sido: 1) dimensionar esta crisis en sus causas, su amplitud y

su especificidad en el caso chileno; 2) documentar el alcance y efectividad de la respuesta que la Iglesia ofreció a esta crisis, y 3) analizar el impacto teológico e institucional que la crisis ha provocado en las víctimas, en el propio clero, en las comunidades, en el pueblo católico y en la sociedad chilena en general.

El día martes 25 de junio la Comisión fue presentada en un coloquio en el Salón de Honor San Alberto Hurtado Cruchaga de la Pontificia Universidad Católica de Chile titulado “Comprendiendo la crisis de la Iglesia hoy”. En la oportunidad el rector de la casa de estudios, Ignacio

Sánchez, y el decano Eduardo Valenzuela dirigieron unas palabras a los asistentes, y parte de sus integrantes (los académicos Enrique Muñoz, de Filosofía; Claudia Leal, de Teología; e Ingrid Bachman, de Comunicaciones) informaron sobre sus principales avances. Luego se contó con un panel integrado por José Andrés Murillo, director ejecutivo de la Fundación para la Confianza; Lorena Contreras, psicóloga de la Escuela de Psicología de la Universidad Diego Portales, y Leticia Cortés, psiquiatra infanto-juvenil del Programa Terapéutico El Castillo de la Fundación Paréntesis del Hogar de Cristo.

Centrada en la “Iglesia en búsqueda de los que sufren”, la Universidad Santo Tomás efectuó XV versión del Congreso Católicos y Vida Pública

La jornada de reflexión y conversación, que fue inaugurada por la Rectora Nacional UST, María Olivia Recart, tuvo como invitado central al padre congoleño Apollinaire Cibaka Cikongo, quien se refirió a su labor evangelizadora y de ayuda humanitaria en el país africano.

Tras la Santa Misa celebrada por monseñor Celestino Aós, recientemente designado Administrador Apostólico de Santiago, Santo Tomás inauguró en su Sede Santiago la decimoquinta versión del Congreso Católicos y Vida Pública, que este año tuvo como lema: “Iglesia, pueblo de Dios en salida hacia los que sufren. ¿Qué haría Cristo en mi lugar?”.

En presencia de autoridades académicas y directivas y de representantes de organizaciones católicas, este Congreso fue inaugurado por la Rectora Nacional de Universidad Santo Tomás, María Olivia

Recart, quien, en su alocución, valoró la realización de esta tradicional iniciativa evangelizadora. “Esta actividad es especialmente importante para nosotros y está en el núcleo de estos congresos: compartir con los otros lo vivido y lo contemplado. La manera tomista y católica de abordar la búsqueda de la verdad, que guía a nuestra universidad, sigue inspirando año a año este congreso”, enfatizó.

En esta misma línea, la máxima autoridad UST destacó líneas de acción claves en el quehacer institucional y que se desprenden de la realización del congreso: el



Testimonio del sacerdote congoleño Apollinaire Cibaka Cikongo.

trabajo de formación integral orientado a los estudiantes y la innovación social como parte de la Vinculación con el Medio, “que permite realizar acciones concretas que van en beneficio directo de las personas”, manifestó la autoridad.

En tanto, la Directora Ejecutiva del Congreso Católicos y Vida Pública y Directora Nacional de Formación e Identidad de Santo Tomás, Esther Gómez de Pedro, resaltó que “hablar de quince no es hablar de uno ni de dos congresos. Son varios los años que llevamos organizando esta iniciativa y hay detrás una historia y una trayectoria. Y que este congreso haya crecido y se haya desarrollado con el paso del tiempo, habla de su vitalidad”, expuso. “Nuestro desafío hoy”, apuntó, “es presentar la belleza de la Iglesia en acciones y vivencias que, desde el amor a Cristo, ayudan a los que sufren”.

Similar opinión manifestó Rafael Sánchez Saus, Director del Congreso de Católicos y Vida Pública de España, quien recaló el espíritu de “unión y fraternidad inmersos en

estos congresos para conocer distintas realidades católicas y ayudarnos unos a otros en nuestros diferentes empeños apostólicos y también para el lanzamiento de iniciativas conjuntas de evangelización”.

Experiencias de vida

Posteriormente, y en uno de los momentos más motivadores de la jornada, el sacerdote congoleño Apollinaire Cibaka Cikongo contó a los presentes su historia de vida y cómo, a través de su labor evangelizadora, ayuda al desarrollo de la República Democrática del Congo, uno de los países con mayores índices de pobreza en el continente africano, pese a la riqueza de sus recursos naturales.

En una distendida conversación con la periodista de Ayuda a la Iglesia que Sufre, Magdalena Lira, el padre Cibaka confesó trabajar para “hacer frente a los problemas que tiene nuestro país. Y la primera labor que realizamos es la evangelización. Por-



Mesa de conversación: Patricia Beltrán, Roman de Chativieux, Iván Valenzuela, Hermana Nelly León, Kristian Briones.

que, si queremos salvar a África, la primera cosa que tenemos que dar a África es Dios. No otra cosa. Por ahí empieza el cambio. No es la comida, no los bienes materiales, lo que África necesita es Dios”, enfatizó.

Asimismo, el sacerdote aseguró que, gracias a la ayuda de diferentes organizaciones católicas —mayoritariamente de España—, ha podido ayudar en el Congo a la escolarización de niños y niñas, a la cosecha y recolección de alimentos, la construcción de viviendas y hospitales y otras acciones de características humanitarias, “que es lo que más hace falta en mi país”, dijo.

En tanto, durante la jornada de la tarde, destacó la presentación “Madagascar a la vuelta de la esquina”, que estuvo a cargo de Gastón Vigo, fundador de Akamasoa Argentina, una organización que busca erradicar la extrema pobreza en dicho país, inspirada en la obra del Padre Pedro Opeka en Madagascar, quien logró crear una ciudad para las familias más pobres

de esa nación que hace 50 años vivían en medio de basurales. Su amor a Cristo le mueve a servirle en todos sus hermanos.

Mesas de conversación

Por otro lado, la actividad contempló el desarrollo de dos mesas de conversación durante la jornada. La primera de ellas se tituló “El rostro joven de la Iglesia ante los que sufren”, que contó con la presencia de Evangelina Musante, líder del Proyecto Innovación Social de Santo Tomás Temuco “Adultos Conectados # Prende y Aprende”, el cual se dedica a atender las problemáticas de soledad y dificultad frente al uso de la tecnología de un grupo de adultos mayores de la comuna de Padre Las Casas, en conjunto con estudiantes de distintas carreras de la sede, que tanto se enriquecen.

También participaron en esta mesa Beatriz Jiménez, estudiante de periodismo de la Universidad de Navarra y creadora del documental “Faraway land”, que

muestra la situación de personas que han tenido que huir de Siria y Afganistán desde la perspectiva del encuentro y la fe; Raúl Sepúlveda, estudiante y voluntario de Santo Tomás, y Francisco Elorrieta, Director de la Pastoral UC. La moderación del panel estuvo a cargo de Enrique Astudillo, periodista de la UST, quien trabaja actualmente en el Departamento de Comunicaciones del Arzobispado de Santiago.

La segunda mesa estuvo moderada por el reconocido periodista Iván Valenzuela y se denominó “Hacia los que sufren: cárcel y precariedad extrema”, donde destacó la participación de la Hermana Nelly León, capellana de la cárcel femenina de San Joaquín y quien recibió al Papa Francisco el año pasado en su visita a dicho recinto. A ella se

sumaron Patricia Beltrán, fundadora de la Fundación Betania Acoge, dirigida a mujeres de Valparaíso que viven vulnerabilidad social extrema; Kristian Briones, de la Fundación Dimas para ayudar a los que, como él, han vivido la cárcel y quieren rehacer su vida, y Roman de Chativieux, creador de la Fundación Misericordia, que comparte y misiona con su familia en La Pincoya mostrando así la misericordia de Dios.

Desde Pedro Aguirre Cerda, la orquesta de niños del colegio Arcángel Gabriel dio un cierre musical y muy vibrante a la jornada, tras la que los asistentes, presencialmente o por *streaming*, salieron con la tarea de “consolar a los que lloran”, no solo compartiendo su sufrimiento sino ayudando a superarlo.

Panorama Pastoral UC

Trabajo País:

Construyendo espacios de encuentro en todo Chile

Cada año, son muchos estudiantes los que optan por dedicar algo de sus vacaciones de invierno al servicio de quienes más lo necesitan, formando parte de los proyectos sociales de la Pastoral UC. En esta oportunidad, y tomando la responsabilidad de ayudar a reconstruir la Iglesia, más de 1.000 voluntarios de Trabajo País, estuvieron entre el 13 y el 22 de julio en todo Chile compartiendo con las personas de cada lugar su experiencia de Cristo, así como también reparando y construyendo espacios de encuentro.

El sábado 13 de julio, en la iglesia del campus San Joaquín de la UC, se realizó la tradicional misa de envío, que fue oficiada

por monseñor Cristián Roncagliolo, Obispo Auxiliar de Santiago, quien en su homilía instó a los jóvenes a “estar ‘enchufados’ con Cristo, ser Iglesia con unidad y ser jóvenes alegres. Vivimos una crisis profunda en la vida de la Iglesia y estos trabajos y misiones son una instancia de renovación. Contagien su alegría y el amor de Dios con todos con quienes compartan”.

Trabajo País busca construir esperanza en torno a Cristo, mediante la construcción de espacios comunitarios y la realización de talleres a lo largo del país, bajo el lema “Con esperanza y alegría, seamos Iglesia Viva”. En este sentido, Benjamín Cruz, jefe



general del proyecto, sostuvo que “esperamos devolverle la esperanza a todas esas personas que han dejado de creer a raíz de lo que ha pasado en la Iglesia, a través de la visita de todos estos jóvenes voluntarios de Arica a Puerto Montt, creando vínculos con la comunidad y construyendo espacios de encuentro para ello, como capillas, sedes sociales y salones parroquiales”.

“Salgamos de la comodidad de la casa, pongámonos al servicio de las demás per-

sonas, entregar desde lo que cada uno es y así aportar a la sociedad”, es la invitación que hace a los jóvenes Bernardita Aspíllaga, jefa general de Trabajo País. “Es increíble la experiencia que se vive en Trabajo País, me emociona mucho poder ver el encuentro que se genera en las comunidades, porque más que el espacio físico que uno va a dejar en la zona, es el impacto que uno genera en las personas del lugar y en los voluntarios mismos”, finaliza Aspíllaga.

CIMA: Jóvenes evangelizando a través de la naturaleza y el deporte

Campeonatos de fútbol, visitas a la nieve y trekkings al cerro son solo algunas de las actividades que se han realizado durante el 2019 en este proyecto, que busca relacionar la vida saludable, el contacto con la naturaleza y el deporte con el desarrollo de virtudes cristianas y la vida en comunidad de la capilla María Santísima en la Villa Arturo Prat de la Parroquia Santa Cruz de Mayo. Los niños de esta

comunidad son invitados a participar de diferentes actividades, un fin de semana al mes, a las que son acompañados por voluntarios del proyecto, monitores y su párroco, el padre Francisco Cruz.

De esta manera, el proyecto presenta a la Iglesia Católica y el mensaje de Cristo a través de actividades diferentes, donde la naturaleza y la vida sana predominan,



entregando así a los niños que participan valores que luego ellos son capaces de transmitir en sus propias familias, generando un círculo virtuoso en su entorno.

“Los papás de los niños que van a CIMA se sienten agradecidos. Agradecen que la Iglesia trate de mostrarle a sus hijos cosas positivas como ideales y valores, que van más allá de solo la preparación para los sacramentos. De esta manera, ellos (la familia) también son parte del proyecto, ya que los invitamos a las actividades para que se sientan parte de la comunidad y de una Iglesia que apoya”, señaló el sacerdote Francisco Cruz, párroco de la Parroquia Santa Cruz de Mayo.

Por su parte, los voluntarios de CIMA son personas comprometidas, que les gusta la vida al aire libre y que buscan transmitir la fe a través de la naturaleza. “Ellos siempre están preocupados de cómo transmitir valores a los niños, para

que no solo tengan un día de entretenimiento sino que además puedan ver la vida de una manera sana y donde se les muestra que tanto ellos como sus familias pueden salir adelante y disfrutar sanamente de su entorno”, explica el padre Francisco. Además, destaca que estos jóvenes son referentes para los niños y las familias, por lo que se convierten en personas muy importantes dentro de la comunidad.

El proyecto, que ya tiene 5 años, surgió de la iniciativa de alumnos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que buscaron acercar a sus compañeros a Dios a través del deporte y la naturaleza. Pero que luego de un tiempo, se dieron cuenta que CIMA podría tener un impacto social mucho mayor si es que involucraban a niños de sectores vulnerables, ya que a través de los niños se pueden transformar familias enteras y mejorar así el ambiente en el que viven.

Miembros de la UC se hicieron parte de La Tirana

Baile, música, colores y fe es lo que se vivió en el pueblo de La Tirana, localidad de la comuna de Pozo Almonte en la Región de Tarapacá, donde más de 300 mil personas llegaron a agradecer a la Virgen del Carmen las mandas que les solicitaron durante el año.

Académicos, alumnos y un sacerdote asesor de la UC, se sumaron a esta fiesta de colores a través del proyecto “Residencia móvil La Tirana”, cuyo objetivo es generar una reflexión artístico-interdisciplinaria para luego transmitir la experiencia a toda la comunidad universitaria, mediante la producción de una obra artística que será expuesta en los campus de la universidad.

Esta fiesta, reconocida por el Papa Francisco en su visita apostólica a Chile, celebra los símbolos y creencias cristianas e indígenas. Durante una semana los fieles llegan al pueblo para conmemorar a la Virgen a través de ofrendas y danzas en su honor. “Los bailes transmiten alegría, por supuesto, pero también cansancio. Transmiten devoción y entrega. Me transmitieron a mí, más que nada, ganas de vivir. De gozar y de disfrutar en un espacio completamente nuevo acompañada de personas que estaban pasando por lo mismo que yo. El ambiente es tremendamente festivo, la alegría y devoción se siente a kilómetros —kilómetros de taco que había para llegar a La Tirana—”, señaló la alumna de cuarto año de Arte, Olivia Bullemore.

Entre los muchos bailes, destacan tres tipos: los ritmos ancestrales de ceremonias incas, el carnaval chino y las diabladas. “Desde afuera se ve una mezcla enorme de cosas, de colores, de ruido, de baile y eso genera un choque al principio. Pero si se entra en el corazón de los bailes, uno ve que transmiten

alegría y paz interior pese al cansancio y sacrificio de todos los días; esa alegría se ve en sus ojos y se ve que lo comparten en familia, entre amigos, en comunidad y con los demás bailes y peregrinos. Pareciera ser una alegría y mirada maternal que brota de su relación con la ‘Chinita’, la Virgen”, señaló Catalina Vasiliu, coordinadora de la Residencia Móvil La Tirana 2019.

Para Sebastián Freire, estudiante de segundo año de Arquitectura, esta experiencia fue “un ejemplo de entrega, un reafirme en la fe, una cantidad de conocimientos impresionante, de todo tipo: artísticos, culturales, históricos, etc. Es una experiencia muy difícil de resumir en un simple párrafo e incluso en una obra artística de meses de preparación. Ningún video será capaz de transmitir la esencia y la emoción de lo que es vivir y estar durante la fiesta de La Tirana. ‘Ven y verás’ son las únicas palabras que pueden responder esta pregunta, es un momento personal e inexplicable.”

Con todo lo vivido, observado, aprendido y reflexionado, se realizará una producción de obra para así hacer parte de esta experiencia a la comunidad universitaria.



IGLESIA EN LATINOAMÉRICA

SÍNODO AMAZONÍA:

***Instrumentum laboris*: el mundo amazónico le pide a la Iglesia que sea su aliada**



El Vaticano publicó este lunes 17 de junio el documento *Instrumentum laboris* que sienta las bases para la próxima Asamblea especial del Sínodo de los Obispos que tendrá lugar en Roma del 6 al 27 de octubre. Su tema: “Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

El *Instrumentum laboris*

El documento es el resultado de un proceso de escucha que comenzó con la visita del Papa Francisco a Puerto Maldonado (Perú) en enero de 2018, continuó con la consulta del Pueblo de Dios en toda la región amazónica a lo largo del año y terminó con la Segunda Reunión del Consejo Pre-Sinodal en mayo pasado.

El territorio amazónico incluye parte de Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guayana Francesa, en un área de 7,8 millones de kilómetros cuadrados, en el corazón de Sudamérica. Los bosques amazónicos cubren unos 5,3 millones de kilómetros cuadrados, lo que representa el 40% de la superficie mundial de bosques tropicales.

El documento de sesenta páginas se divide en tres subsecciones: “La voz de la Amazonía”, que da un vistazo a la realidad del territorio y sus pueblos; “Ecología integral: el clamor de la tierra y de los pobres”, que describe los desafíos ambientales y pastorales, e “Iglesia profética en la Amazonía: desafíos y esperanzas”.

“La escucha de los pueblos y de la tierra por parte de una Iglesia llamada a ser cada

vez más sinodal, comienza por tomar contacto con la realidad contrastante de una Amazonía llena de vida y sabiduría”, dice el *instrumentum*. “Continúa con el clamor provocado por la deforestación y la destrucción extractivista que reclama una conversión ecológica integral. Y concluye con el encuentro con las culturas que inspiran los nuevos caminos, desafíos y esperanzas de una Iglesia que quiere ser samaritana y profética a través de una conversión pastoral”.

Nuevos ministerios y vida consagrada

Cuando los obispos de la región amazónica se reúnan en Roma el próximo mes de octubre, hablarán sobre la ordenación de “personas ancianas, preferentemente indígenas, respetadas y aceptadas por su comunidad”, para garantizar que las comunidades remotas de la región tengan acceso a los sacramentos.

Se refiere a la ordenación de lo que se conoce como *virii probati*, hombres casados de probada virtud, muchos de los cuales ya sirven como diáconos permanentes. Ante la falta de sacerdotes, esta función fue introducida en 1966 en Honduras por el obispo canadiense Marcel Gerin. Hoy solo en Centroamérica podría haber más de cuarenta mil.

En la misma sección donde se menciona la ordenación de hombres mayores casados de carácter probado, el documento también insta a la promoción de las vocaciones indígenas para hombres y mujeres, en respuesta a las necesidades pastorales y sacramentales. “Su contribución decisiva está en el impulso a una auténtica evangelización desde la perspectiva indígena, según sus usos y costumbres. Se trata de indígenas que prediquen a indígenas

desde un profundo conocimiento de su cultura y de su lengua, capaces de comunicar el mensaje del evangelio con la fuerza y eficacia de quien tiene su bagaje cultural”.

Esto, dice el documento, permitirá una transición de una “Iglesia que visita” a una “Iglesia que permanece”, que “acompaña y está presente a través de ministros que surgen de sus mismos habitantes”.

Finalmente se plantea la necesidad de “identificar el tipo de ministerio oficial que puede ser conferido a la mujer, tomando en cuenta el papel central que hoy desempeñan en la Iglesia amazónica”.

Se propone, por tanto, “promover una vida consagrada alternativa y profética, inter-congregacional, inter-institucional, con un sentido de disposición para estar donde nadie quiere estar y con quien nadie quiere estar”. Se recomienda que la formación para la vida religiosa incluya procesos de formación centrados en la interculturalidad, la inculturación y el diálogo entre la espiritualidad y las “cosmovisiones” amazónicas.

Una región en riesgo

Francisco, autor de la primera encíclica dedicada al medio ambiente, *Laudato Si'*, se ha referido a la Amazonía como uno de los “pulmones del mundo”. Varias secciones del documento se refieren a aspectos de cuidado de “nuestra casa común”.

Como señala el *instrumentum*, el río Amazonas y las selvas tropicales de la región regulan la humedad, los ciclos del agua y las emisiones de carbono a nivel mundial. Sin embargo, dice, “según expertos internacionales, la Amazonía es la segunda área más vulnerable del planeta, después del Ártico, en relación con el cambio climático de origen antropogénico”.

La vida está amenazada por la “destrucción y explotación ambiental” y “la sistemática violación a los derechos humanos básicos de la población amazónica”.

El documento enumera una serie de derechos de los pueblos indígenas amenazados: “el derecho al territorio, a la autodeterminación, a la demarcación de los territorios, y a la consulta y consentimiento previos”.

Los consultados a través del cuestionario del Vaticano dieron muchos ejemplos de lo que amenaza la vida en la región amazónica: “(a) la criminalización y asesinato de líderes y defensores del territorio; (b) apropiación y privatización de bienes de la naturaleza, como la misma agua; (c) concesiones madereras legales e ingreso de madereras ilegales; (d) caza y pesca predatorias, principalmente en ríos; (e) megaproyectos: hidroeléctricas, concesiones forestales, tala para producir monocultivos, carreteras y ferrovías, proyectos mineros y petroleros; (f) contaminación ocasionada por toda la industria extractiva que produce problemas y enfermedades, sobre todo a los niños/as y jóvenes; (g) narcotráfico; (h) los consecuentes problemas sociales asociados a estas amenazas, como alcoholismo, violencia contra la mujer, trabajo sexual, tráfico de personas, pérdida de su cultura originaria y de su identidad”.

El instrumento también afirma que el cambio climático y el aumento de la intervención humana en la región amazónica lo están llevando a un “punto de no retorno”, “con altas tasas de deforestación, desplazamiento forzado de la población, y contaminación, poniendo en riesgo sus ecosistemas y ejerciendo presión sobre las culturas locales”. Si la amenaza del calentamiento global continúa, llevará al “bioma amazónico hacia la desertificación”. Algunos puntos de inflexión son

“umbrales de 4°C de calentamiento o una deforestación del 40%”.

“La Amazonía hoy es una hermosa herida y deformada, un lugar de dolor y violencia”, dice el documento. Esto “nos cuestiona a todos”, agregó.

Una Iglesia con rostro amazónico

“El rostro amazónico de la Iglesia encuentra su expresión en la pluralidad de sus pueblos, culturas y ecosistemas”, dice el documento al comienzo del tercer capítulo. “Esta diversidad necesita de una opción por una Iglesia en salida y misionera, encarnada en todas sus actividades, expresiones y lenguajes”.

Entre las sugerencias, hay un llamado a evitar una “homogeneización cultural”; el rechazo de una “alianza con la cultura dominante y el poder político y económico” para promover las culturas y los derechos de los pueblos indígenas, los pobres y la tierra; superar “cualquier clericalismo”, para “vivir la fraternidad y el servicio como valores evangélicos que animan la relación entre la autoridad y los miembros de la comunidad”; y superar “posiciones rígidas” que no toman en cuenta la realidad concreta de las personas y de la vida pastoral.

A nivel litúrgico, el documento también sugiere que los obispos evalúen la posibilidad de incorporar elementos de las culturas locales, incluida la música y el idioma locales, e incluso su vestimenta, en la celebración de los sacramentos, en particular el bautismo y el matrimonio.

“Los sacramentos deben ser fuente de vida y remedio accesible a todos”, dice el documento. “Se pide superar la rigidez de una disciplina que excluye y aleja, por una sensibilidad pastoral que acompaña e integra”.

Una Iglesia con rostro misionero

Aunque reconociendo que no fue sin defectos, el documento también llama a la evangelización de América Latina, un “regalo de la Providencia”, que invita a todos a la salvación en Cristo.

“A pesar de la colonización militar, política y cultural, y más allá de la avaricia y la ambición de los colonizadores, hubo muchos misioneros que entregaron su vida para transmitir el Evangelio”, dice el documento. “El sentido misional no solo inspiró la formación de comunidades cristianas, sino también una legislación como las Leyes de Indias que protegían la dignidad de los indígenas contra los atropellos de sus pueblos y territorios”.

Estos abusos produjeron heridas en la comunidad y eclipsaron el mensaje que los misioneros querían transmitir, entre otras razones porque el anuncio de Cristo se hizo “en connivencia” con los poderes que explotaban los recursos y las poblaciones oprimidas.

El documento también aborda la educación, el papel clave que desempeñan las familias en el intercambio de las tradiciones indígenas, y solicita la reforma de los seminarios católicos en la región, de modo que los candidatos al sacerdocio puedan insertarse en las comunidades a las que ministrarán.

Retazos

Se abordan muchos temas en las sesenta páginas del documento, cuyo idioma original es el portugués, pero que fue publicado por el Vaticano también en italiano y español. Entre ellos se encuentra el llamado a la creación de un “fondo

económico” para apoyar la evangelización, promover los derechos humanos y una ecología integral.

Refiriéndose a los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario (PIAV), el documento solicita su protección, señalando que están en mayor riesgo debido al narcotráfico, los megaproyectos de infraestructura y las actividades ilegales vinculadas al modelo de desarrollo extractivista. Según datos de instituciones eclesásticas especializadas (ej. CIMI) y otras, en el territorio amazónico hay entre 110 y 130 “pueblos libres” diferentes que viven al margen de la sociedad o en contacto esporádico con ella. Además, el *instrumentum* afirma que el 90 por ciento de los indígenas asesinados violentamente en la región son mujeres.

Hablando sobre la “urbanización” de la región amazónica, que ha llevado a un 70 a 80 por ciento de la población a abandonar las zonas rurales para vivir en ciudades dentro de la región, el documento del Vaticano dice que en lugar de integración, ha llevado a la “urbanización de la pobreza” y mayor exclusión.

Según quienes respondieron el cuestionario, la urbanización ha introducido muchos problemas en la región, desde la explotación sexual y el tráfico de personas hasta el tráfico y el consumo de drogas. Además, ha llevado a la destrucción de la vida familiar y a conflictos culturales que llevan a una “falta de sentido de la vida”.

También insta a la incorporación de la teología indígena y la “eco-teología” de la región a los planes pastorales y pide a la Iglesia que tenga un papel activo para garantizar el acceso a la educación formal y la atención médica para la población local.

Fuente: Cruxnow.com

Asamblea General del CELAM: poner la mirada en Dios y los pueblos latinoamericanos

*Entre el 13 y 18 de mayo, se llevó a cabo la
XXXVII Asamblea General Ordinaria del Consejo Episcopal
Latinoamericano, CELAM, en Tegucigalpa – Honduras.*



En el encuentro participaron representantes de 22 conferencias episcopales del continente, entre ellos los obispos chilenos, Santiago Silva y Fernando Ramos, presidente y secretario general de la Conferencia Episcopal de Chile, respectivamente.

La sesión inaugural del 14 de mayo fue dirigida por el presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM, cardenal Rubén Salazar Gómez, y transcurrió con el saludo del Nuncio Apostólico de Honduras, monseñor Novatus Rugambwa, ahora designado Nuncio para Nueva Zelanda; y el mensaje enviado por el Papa Francisco, a través del Secretario de Estado, Pietro Parolin.

El mensaje del Papa

En la misiva el Santo Padre invitó a los miembros de la Asamblea a poner la mirada en Dios y en los pueblos de América Latina y el Caribe; con miras a la elección de una nueva presidencia del CELAM que, como organismo de comunión eclesial, debe colaborar con los pastores para que animen y sostengan con un espíritu renovado su misión dando respuesta a los retos del continente; por lo que aseguró sus oraciones por las sesiones de la Asamblea, confiando su desarrollo a la protección maternal de la Virgen María.

Compartir la realidad define retos para la Iglesia: Nuncio Apostólico

Por su parte el hasta ahora Nuncio Apostólico de su santidad en Honduras, monseñor Novatus Rugambwa, afirmó que ante los desafíos de la realidad, la acción de la Iglesia debe ser visible, tangible y eficaz en la vida pública, por lo que alentó a la asamblea a efectuar un análisis de la realidad de América Latina y a compartir las realidades nacionales y regionales; porque esto permite asumir desafíos y revelar muchos elementos que dan cuenta de la presencia de Dios en las Iglesias locales, lo que recuerda a la Iglesia la necesidad de actuar en conjunto. “Que nunca falte la valentía, los métodos y medios para guiar proféticamente al pueblo de Dios en la dirección indicada que no es otra sino la del encuentro con Jesucristo, lo que se convierte en la principal tarea de la Iglesia”, indicó.

Nueva directiva y reestructuración

El segundo día quedó conformada la junta directiva para el período 2019-2023 que, encabezada por su nuevo presidente, Miguel Cabrejos Vidarte, arzobispo de Trujillo (Perú) —quien releva al cardenal Rubén Salazar, arzobispo de Bogotá—, tendrá la tarea de abordar el desafío de la reestructuración del organismo que fue propuesta y aceptada.

Ya en su discurso de apertura, el cardenal Salazar había expresado que “el caminar de estos cuatro años ha sido duro y difícil”, por lo cual llamó a una renovación del ente de comunión y colegialidad de los obispos latinoamericanos, desde un profundo discernimiento.

En la tarde del jueves 16 de mayo, el purpurado presentó a la Asamblea Gene-

ral una propuesta de reestructuración de los departamentos del CELAM, que fue aprobada en pleno. Esto quiere decir que los siete departamentos que conforman el CELAM: comunión eclesial y diálogo; misión y espiritualidad; comunicación y prensa; cultura y educación; justicia y solidaridad; familia, vida y juventud, y vocaciones y ministerios, serán sometidos a una profunda reingeniería con el fin de responder a los signos de los tiempos.

Declaración al cierre

Plenamente conscientes de la oposición de algunos sectores de la Iglesia al obispo de Roma, los obispos latinoamericanos no han dejado pasar la oportunidad para reafirmar, en su mensaje conclusivo—“Caminando en la fe y en la fraternidad solidaria”. Mensaje del CELAM al Pueblo de Dios—, su “comunión y adhesión filial al Papa Francisco”. Este apoyo se materializa en el cumplimiento fiel de su Magisterio “buscando promover una sociedad más justa y solidaria, desde la opción preferencial por los más pobres, como Iglesia en salida”.

“Siempre actuaremos adheridos con fidelidad al sucesor de Pedro”, han asegurado los obispos de América Latina al Papa argentino, tras haber discernido los signos de los tiempos durante la Asamblea General, y de cara a la “fractura antropológica que deviene de la actual crisis ética, política, económica y cultural”. Entre las realidades que desafía la misión de la Iglesia en el continente latinoamericano, el CELAM destaca “el machismo que lesiona la dignidad de la mujer, las migraciones obligadas por la pobreza y la violencia”, ante lo cual ha recordado la orientación de Francisco para dar respuesta al drama de los migrantes: acoger, proteger, promover e integrar.

Solidaridad con Venezuela, Nicaragua y Haití

Estas y otras situaciones deshumanizantes que “debilitan la búsqueda del bien común” estuvieron presentes en los diálogos de la jornada, lo mismo que la angustia y la desolación de algunos países del continente. “Abrazamos el dolor de los pueblos y de las iglesias que en la actualidad están sufriendo: Venezuela, Nicaragua y Haití”.

Fortalecidos por la Palabra de Dios, los obispos del CELAM se disponen a “seguir caminando en la fe y en la fraternidad solidaria que construyen auténtica sinodalidad”, sin perder de vista el compromiso del cuidado de la Casa Común ni la apuesta por la ecología integral.

Expresamente, frente a la próxima Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, los miembros del CELAM manifiestan su “comunidad con la realización del Sínodo de la Panamazonía, convocado por el Papa Francisco para octubre de 2019”.

Carta a Francisco

De igual forma, los representantes de las 22 conferencias episcopales de América Latina y el Caribe enviaron una carta al Pontífice en la que expresan su “saludo filial” y agradecen su “solicitud pastoral” frente al clamor de los pobres, la cultura del descarte, las crisis políticas, la corrupción, las migraciones forzadas, la violencia y la depredación de la casa común que impacta.

Le agradecen “por haber celebrado el Sínodo de Obispos sobre los jóvenes, por su visita a nuestro continente para la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, por habernos regalado la Exhortación Apostólica Post Sinodal “Cristo vive” y por haber convocado el Sínodo sobre la Amazonía”.

También celebran la reciente convocatoria para 2020, en Asís, que apuntará a un proyecto común de economía para responder a las necesidades de tantos pobres y “evitar el suicidio colectivo”.

Junto con este mensaje, firmado por la nueva Presidencia del CELAM, los obispos latinoamericanos enviaron al Papa un ejemplar de la *Biblia de la Iglesia en América* (BIA) editada por PPC, fruto de más de 12 años de trabajo.

Biblia de la Iglesia en América



“Se trata de la publicación de toda la Biblia, efectuada por un equipo de biblistas latinoamericanos; una traducción cuidadosa hecha por y para hispanohablantes”, detalla el CELAM. Luis Heriberto Rivas, uno de los 19 especialistas que participaron en el equipo traductor de la BIA, liderado por Santiago Silva Retamal, actual presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, “el acuerdo fue elaborar una nueva traducción con exégetas latinoamericanos a fin de facilitar a la pastoral hispana de la Iglesia en Estados Unidos y ofrecer a las conferencias episcopales de América Latina y el Caribe una traducción actualizada del texto bíblico y notas que expliquen cada pasaje, favoreciendo en los diferentes contextos, una adecuada concreción espiritual y pastoral”.

Fuentes: Prensa CELAM, Vatican News,
Vida Nueva Cono Sur.

EL CELAM APOYA LA EXHORTACIÓN PASTORAL DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA



El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) expresa solidaridad al pueblo y a la Iglesia en Venezuela a través de una carta, enviada al día siguiente de la publicación de la exhortación pastoral de los obispos de la Conferencia Episcopal Venezolana en la conclusión de su plenaria. La misiva, con fecha 13 de julio de 2019, está firmada por el presidente del CELAM y presidente de la Conferencia Episcopal Peruana, el franciscano Miguel Cabrejos Vidarte.

El CELAM asegura que toma “muy en cuenta” los señalamientos de los obispos de Venezuela respecto de las “decisiones urgentes” que se deben tomar en el país, en especial la necesidad de la gobernabilidad legítima que requiere: “Como afirmamos el pasado mes de enero, ante la realidad de un gobierno ilegítimo y fallido, Venezuela clama a gritos un cambio de rumbo, una vuelta a la Constitución. Ese cambio exige la salida de quien ejerce el poder de forma ilegítima y la elección en el menor tiempo posible de un nuevo Presidente de la República”, señalan los obispos en el punto 12 de su exhortación.

Asimismo, los obispos latinoamericanos destacan los “notables esfuerzos de la Caritas de Venezuela para atender la urgente necesidad de ayuda humanitaria”, que “han merecido importantes reconocimientos nacionales e internacionales”.

Los obispos venezolanos llaman a “favorecer la educación en principios y valores”, a desterrar de la vida social “la mentira como instrumento de manipulación”, y a “erradicar la corrupción administrativa y el aprovechamiento de los bienes públicos”, al tiempo que agradecen al Papa y a todas las comunidades católicas y políticas su apoyo, y piden oraciones por el restablecimiento del orden social y el bien común, sin olvidar a los hermanos indígenas, de cara al próximo Sínodo de los Obispos sobre la Región Panamazónica.

“Manifestamos nuestra plena solidaridad con el pueblo y la Iglesia venezolanos, frente a la compleja y dramática situación política, económica y social que les toca vivir en estos difíciles tiempos, donde está en juego la democracia, derechos humanos y cuidado de la Creación de forma tan aguda, como la describen con mucha precisión en el Documento”, escribieron los obispos del CELAM.

Antes de concluir el mensaje y de manifestar su unión en la oración con los obispos y el pueblo de Dios en Venezuela, los obispos del CELAM se unen al deseo de esperanza que los obispos venezolanos declararon respecto al Sínodo sobre la región Panamazónica. Sus palabras fueron las siguientes: “Ocasión para fortalecer la evangelización y atención pastoral para la protección y cuidado de los pueblos indígenas y amazónicos y del ambiente, en la perspectiva de la ecología integral, como lo subraya el Papa Francisco en *Laudato si*”.

En esta línea, Mons. Miguel Cabrejos, presidente del CELAM, escribe: “Desde el Perú reafirmamos nuestro compromiso y acción concreta encaminada a la acogida, protección, promoción e integración social de nuestros hermanos y hermanas migrantes venezolanos en nuestro país”.

“Ya en el Concilio Plenario de Venezuela subrayaban el aporte de la Iglesia en la construcción de una sociedad más justa, más digna, más humana, más cristiana y solidaria”, escribe Mons. Cabrejos. “Coincidimos plenamente que la política debe estar al servicio de los principios éticos fundamentales y que las violaciones a la dignidad humana son atropellos al mismo Dios, como lo dice el Papa San Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica *Ecclesia in América*, No. 57”, recoge Vatican News en español.

Fuente: Zenit

LOS PASOS DEL PAPA

Viaje Apostólico a Bulgaria y Macedonia del Norte

“Ser constructores, artesanos de paz... de sueños y de esperanzas”



El Papa Francisco rinde homenaje a la “caridad radical” de la Madre Teresa en Skopje, Macedonia del Norte, su ciudad natal.

Varias son las razones históricas y contingentes que motivaron la visita del Papa Francisco a Bulgaria y Macedonia del 5 al 7 de mayo. En la línea de la promoción del diálogo interreligioso, Bulgaria es clave para estrechar lazos con los ortodoxos. A la vez, es un país protagonista en la crisis de inmigración, pues es lugar de paso —por su pobreza, pocas veces es destino— de quienes huyen desde Siria, Irak y Afganistán. Visitar estas realidades, es volver a caminar por las vivencias del cardenal Ángel Roncalli cuando vivió en Bulgaria, antes de ser Papa Juan XXIII.

Por su parte, Francisco alentó la visibilidad de Macedonia que se creó como país en 1993, y recién desde febrero adoptó el nombre de “Macedonia del Norte”. En lo

religioso, el 65% de los habitantes son ortodoxos —ya sea de la iglesia macedónica o de la serbia—, el 33% son musulmanes y solo hay 24 parroquias católicas. Sin embargo, es la tierra natal de una importante santa de la Iglesia: la Madre Teresa de Calcuta.

Primordial en esta visita fue llevar un mensaje de paz al siempre complejo contexto de la península de los Balcanes.

Bulgaria

Aunque los católicos de Bulgaria son menos de setenta mil y no llegan siquiera al uno por ciento de la población, el presidente Rumen Radev y el primer ministro Boyko Borisov dispensaron al Papa un

gran recibimiento el domingo 5 de mayo. Tras el discurso a las autoridades, el Santo Padre se reunió con el patriarca Neofit y el Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa de Bulgaria, una de las más cerradas en cuanto a diálogo con Roma e incluso con las otras iglesias ortodoxas.

Al término del encuentro, se acercó a pie a la hermosísima catedral de San Alexander Nevsky para rezar largamente en silencio ante la antigua cátedra de los santos Cirilo y Metodio, evangelizadores de los eslavos y perfeccionadores de su alfabeto.

El lunes, el Papa empezó su jornada en Sofía visitando el campo de refugiados de Vrazhdebna, una antigua escuela cercana al aeropuerto que acoge a unas veinte o veinticinco familias en régimen de plena libertad y con programas de integración cultural. Ahí saludó a medio centenar de niños y padres, en su mayoría de Siria e Irak, que lo recibieron en un clima de alegría familiar. Este encuentro fue un mensaje a Bulgaria, un país poco receptivo a los refugiados debido a su doble crisis de empobrecimiento y emigración masiva.

Luego en Rakovsky —la población con mayor densidad de católicos en el país— la jornada se convirtió en una fiesta con motivo de las primeras comuniones de 245 niños en la iglesia del Sagrado Corazón, y el encuentro posterior con los fieles en la iglesia de San Miguel, ambas reconstruidas después del terremoto de 1928 por el impulso del entonces Delegado Apostólico, Ángelo Roncalli.

En su homilía matinal, el Papa explicó a los niños, sus familias, y los diez mil fieles que seguían la misa desde el exterior del templo que “la primera comunión es ante todo una fiesta en la que celebramos que Jesús quiso quedarse siempre a

nuestro lado y que nunca se separará de nosotros”. Con la ayuda de un traductor, hizo a los niños preguntas sencillas que podían responder al unísono, y después los animó a ir repitiendo cada una de las partes de una frase conmovedora: “Dios es nuestro padre, Jesús es nuestro hermano, la Iglesia es nuestra madre y nuestra familia, nosotros somos hermanos, nuestra ley es el amor”.

Por la tarde, dirigiéndose a los adultos, el Papa reconoció que “existen momentos o situaciones dolorosas y especialmente injustas, pero los hombres de Dios no se quedan de brazos cruzados, acobardados o, lo que es peor, creando ambiente de malestar, pues eso termina por enfermar el alma”. Y les puso como ejemplo la esperanza que había notado pocas horas antes en el hogar de refugiados y la generosidad de los voluntarios de Caritas que los atienden pues “el corazón del Centro nace de la conciencia de que toda persona es hija de Dios con independencia de su etnia o religión”.

En tono muy cálido, pero con mucha fuerza, Francisco los invitó a “no ir por la vida poniendo etiquetas, clasificando qué persona es o no es digna de amor, sino a favorecer que toda persona pueda sentirse amada”. Con buen humor, les recordó una frase de Juan XXIII, quien se enamoró del país y del ecumenismo durante los diez años que pasó en Bulgaria: “No he conocido nunca a un pesimista que haya terminado algo bueno”. Y añadió, en plan más casero, que “el pesimista es alguien que vierte vinagre sobre un pastel y lo echa a perder”.

De regreso a la capital, Sofía, el Papa participó en una plegaria interreligiosa por la paz en la antigua Plaza Lenin, hoy de la Independencia, famosa por reunir

en armonía desde hace siglos una iglesia ortodoxa, otra católica, una sinagoga y una mezquita.

Francisco recordó que “vivimos este encuentro por la paz en las ruinas de la antigua Sárdica”, escenario del concilio del año 343 en que noventa obispos de Occidente, liderados por Osio de Córdoba, se reunieron con 80 obispos de Oriente para hacer frente a la crisis arriana. En su discurso desde el palco de la plaza bajo la lluvia, el Papa invitó a ser “artesanos de la paz” y a promover la “paz activa” especialmente en lugares “donde muchas voces han sido silenciadas por las guerras, mutiladas por la indiferencia, e ignoradas por la complicidad aplastante de grupos de interés”.

Macedonia del Norte

El martes comenzó con la primera visita de un papa a Macedonia del Norte rindiendo homenaje “a una ilustre conciudadana vuestra”, nacida en 1910 en Skopje “con el nombre de Anjezë Gonxha Bojaxhiu” y que “desarrolló su apostolado en la India con humildad y donación total de sí misma”.

En su primer discurso, dirigido en el palacio presidencial a las autoridades del país, el Papa subrayó que la Madre Teresa “hizo de la caridad hacia el prójimo la ley suprema de su existencia, inaugurando un modo radical de ponerse al servicio de los abandonados, los descartados y los más pobres”.

El presidente Gjorge Ivanov le había dado efusivamente las gracias por la primera visita de un papa a Macedonia, pero también había lamentado en sus palabras de saludo la división política de un país “profundamente herido por las promesas incumplidas y la escasa con-

fianza de la comunidad internacional”, al cabo de dos décadas largas de bloqueo por parte de Grecia a causa del nombre de la nueva república. El Papa, en cambio, prefirió valorar el «ejemplo de convivencia serena» que proporciona “la composición multiétnica y multirreligiosa de vuestro pueblo”, formado por “diferentes confesiones religiosas como los ortodoxos, musulmanes, católicos, judíos y protestantes, y la diversidad étnica entre macedonios, albaneses, serbios, croatas y personas de otras procedencias”.

Poco después, en el moderno memorial de Madre Teresa, construido en el lugar donde estuvo la iglesia en que se bautizó y descubrió su vocación de misionera — destruida por el terremoto de 1963—, el Papa saludó a dos primos de la santa que todavía viven en Skopje, a las Misioneras de la Caridad y a un centenar de pobres que reciben ayuda de las hijas espirituales de Madre Teresa.

En una breve oración a la santa, Francisco le recordó que “aquí, en el silencio de la iglesia, escuchaste la llamada de Jesús a seguirlo como religiosa en las misiones”, y pidió al Señor “un corazón que sepa amar a Dios, presente en cada hombre y mujer, y reconocerlo en los afligidos por el sufrimiento y la injusticia”.

Los católicos de Macedonia no llegan a veinte mil, pero la mayor parte acudió a la misa de quince mil fieles con el Papa en la plaza presidida por una gran imagen ecuestre de Alejandro Magno. En su homilía, Francisco denunció que “nos hemos acostumbrado a la desinformación, el descrédito, las etiquetas y la descalificación”. En tono muy duro añadió que “nos hemos empachado de conexiones y hemos perdido el sabor de la fraternidad”.

En nuestras sociedades, según el Papa, “hemos buscado el resultado rápido y seguro y nos vemos abrumados por la impaciencia y la ansiedad. Prisioneros de lo virtual, hemos perdido el gusto y el sabor de la realidad”.

Como antídoto, Francisco presentó el ejemplo de la Madre Teresa, que “fundamentó su vida sobre dos pilares: Jesús encarnado en la Eucaristía y Jesús encarnado en los pobres”.

Por la tarde, en un encuentro con mil quinientos jóvenes de todas las religiones, el Papa les hizo ver otra faceta de su gran compatriota: “la Madre Teresa soñó a lo grande y por eso también amó a lo grande. Por favor, soñad. Pero juntos, no aislados; con los demás, nunca contra los demás”. En el tono que suele usar ante los jóvenes, los exhortó: “¿Qué adrenalina mayor que la de empeñarse todos los días, con dedicación, en ser artesanos de sueños, artesanos de esperanza? Los sueños nos ayudan a mantener viva la certeza de saber que otro mundo es posible y que estamos invitados a involucrarnos y formar parte de él con nuestro trabajo, con nuestro compromiso y acción”. Y luego, a modo de confidencia, Francisco añadió que “en los años que tengo —y no son pocos—, ¿sabéis cuál es la mejor

lección aprendida en toda mi vida? El ‘cara a cara’. Hemos entrado en la era de las conexiones, pero sabemos poco de comunicaciones. Muy conectados y poco involucrados con los demás”.

Ya de regreso en Roma, el Papa Francisco dijo el miércoles recordando su visita al memorial de la Madre Teresa que “me ha impresionado la ternura evangélica de estas mujeres, una ternura que nace de la oración, de la adoración. Ellas acogen a todos, se sienten hermanas y madres de todos, pero lo hacen con ternura”.

El Papa añadió que “en Macedonia del Norte me ha acompañado la fuerte presencia espiritual de la Madre Teresa de Calcuta, que allí nació. Ella refleja bien la imagen de la Iglesia en ese país: una comunidad tal vez pequeña pero llena de fuerza, gracias a la acción del Espíritu Santo, y que sabe acoger a todos para manifestarles el amor de Cristo”.

También señaló que durante su visita a Bulgaria “me he dejado guiar por el recuerdo vivo del Papa san Juan XXIII, que fue visitador y delegado apostólico desde 1925 a 1934. Siguiendo su ejemplo de bondad y caridad, he invitado a todos a recorrer el camino de la fraternidad”.

Fuentes: Zenit, Vida Nueva digital,
La Croix internacional, ABC.

Viaje apostólico de Francisco a Rumania: “memoria de comunión”



Papa Francisco junto al patriarca Daniel III

Rumania vivió tres días intensos con la presencia del Papa Francisco en varias zonas de este país de mayoría ortodoxa. El Papa hizo su visita tras las huellas de uno de sus predecesores, Juan Pablo II, que viajó a Rumania en 1999. Este viaje tuvo un importante tinte ecuménico y mariano y dejó profundos mensajes, como los de superar la cultura del odio o el de provocar la revolución de la ternura.

Francisco mantuvo encuentros con las autoridades civiles y también con representantes de la Iglesia ortodoxa rumana, incluido el patriarca Daniel. También se reunió con la pequeña comunidad católica del país que representa alrededor del 7 por ciento entre 20 millones de habitantes.

El punto culminante fue la misa al aire libre celebrada el sábado en una región rural del centro-oeste, capital de la minoría húngara. Más de 110.000 personas

asistieron a ella en el santuario mariano de Sumuleu Ciuc, importante lugar de peregrinación católica. “Rumania es un país de una profunda devoción mariana, Juan Pablo II cuando visitó este país la llamó ‘el jardín de la Madre de Dios’, y la Virgen es un punto de encuentro entre católicos y ortodoxos”, señaló Mons. Miguel Maury Buendía, Nuncio Apostólico en Rumania.

Un nuevo viaje con tinte ecuménico

La visita a Rumania se suma a una serie de visitas apostólicas a países de mayoría ortodoxa realizadas por Francisco: Bosnia-Herzegovina en 2015, Armenia y Georgia en 2016, y Bulgaria y Macedonia del Norte este año. Rumania registra un 97% de cristianos, cuyo 85% son ortodoxos y el 7,4% católicos (de tradiciones latina y bizantina), o sea, cerca de 1,4 millones, comprendidos 200.000 de la Iglesia greco-católica.

Ya san Juan Pablo II viajó del 7 al 9 de mayo de 1999 a Bucarest invocando el don de la unidad. Francisco ahora ha podido invitar a la unidad eclesial y al diálogo fraterno en Bucarest, Iasi, Sumuleu Ciuc y Blaj. Las relaciones con la Ortodoxia rumana, hoy dirigida por el patriarca Daniel, están mayormente marcadas por el diálogo con que superar las heridas abiertas por el régimen comunista, incluida la restitución a la Iglesia greco-católica de las propiedades eclesiásticas (unas 2.600).

Las buenas relaciones actuales empezaron a raíz del citado viaje apostólico de san Juan Pablo II y después de la histórica reunión con el patriarca Teoctist, sellada con la firma de una declaración conjunta, a la que siguió en febrero del 2000 la pública petición de perdón del mismo Patriarca por los males infligidos en el pasado a los rumanos greco-católicos. San Juan Pablo II las fomentó en el 2000 mediante la carta apostólica para el III Centenario de la Unión de la Iglesia Católica Griega de Rumania con la Iglesia de Roma.

Entre los momentos más significativos del viaje papal destaca el encuentro de Francisco con el patriarca Daniel y el Sínodo Permanente de la Iglesia ortodoxa rumana, a quienes dirigió un discurso, rezando luego juntos el Padrenuestro en la nueva catedral ortodoxa.

Beatificación de siete obispos mártires greco-católicos, herencia de libertad y misericordia

Digna de nota es la celebración el domingo 2 de junio en Blaj de la Misa de beatificación de 7 obispos mártires greco-católicos, torturados entre 1950-1970 bajo el régimen comunista. El decreto de martirio de la Congregación para las Causas de

los Santos dio luz verde a la beatificación de Valeriu Traian Frențiu, Vasile Aftenie, Ioan Suci, Tit Liviu Chinezu, Ioan Bălan, Alexandru Rusu y Iuliu Hossu el 19 de marzo del 2019. Todos ellos murieron durante la dictadura comunista y, ante la opresión, “manifestaron una fe y un amor ejemplar hacia su pueblo. Con gran valentía y fortaleza interior, aceptaron ser sometidos a un encarcelamiento severo y a todo tipo de ultrajes, con tal de no negar su pertenencia a su amada Iglesia”, señaló Francisco.

Por el año 1945 vivían en Rumania un millón y medio de católicos de rito oriental, Iglesia viva y pujante que había vuelto a la unidad con Roma en 1698. Al cabo de la Segunda Guerra Mundial, Rumania cae bajo la Unión Soviética y el Partido Comunista Rumano llega al Gobierno el 30 de diciembre de 1947. A partir de entonces la Iglesia greco-católica pasó a ser «ilegal»; y sus propiedades, confiscadas. Las autoridades comunistas, con la connivencia de la jerarquía ortodoxa, decidieron suprimir esta Iglesia siguiendo órdenes de Moscú. Estos siete obispos greco-católicos son solo algunos de los muchos cristianos rumanos—obispos, sacerdotes y laicos—que merecieron la corona del martirio.

Francisco y los gitanos “Vuestros rostros colorearán mis recuerdos y poblarán mi oración”

Francisco reservó su último evento para la comunidad gitana de Rumania, la comunidad “rom”, el domingo 2 de junio. Esta es una rama del pueblo gitano que tiene como lengua el romaní y que llegó a Rumania a partir del siglo XV, se cree que en su mayoría proceden de India. Durante la Segunda Guerra Mundial, con la incorporación de Rumania al eje alemán,

muchos gitanos sufrieron la deportación y el exterminio en los campos de concentración nazis. Luego, a partir de 1990, con la caída de la Unión Soviética y, también, con la incorporación de Rumania a la Unión Europea en 2007, muchos gitanos rumanos emigraron a otros países de Europa.

La comunidad Rom Representa alrededor del 3% de la población rumana y son mayoritariamente cristianos ortodoxos, aunque muchos se han incorporado a comunidades evangélicas y otros son greco-católicos. Ellos se han encontrado en una situación de exclusión social, discriminación y pobreza.

El Papa fue recibido por miles de personas en el barrio de Barbu Lautaru, construido alrededor de una calle estrecha de casas pequeñas adosadas. Una familia y algunos niños le regalaron unas flores que colocó frente al icono de la Virgen. Después del testimonio de un sacerdote greco-católico

de origen rom y de un canto interpretado por los niños en una pequeña iglesia de barrio, Francisco pidió perdón a los gitanos reconociendo “el peso de la discriminación, la segregación y el abuso sufrido”. Y les pidió que “asuman su rol preponderante”, sin “tener miedo a compartir y ofrecer esas notas particulares”, que son parte de su identidad, citando su sentido “de la familia, de la solidaridad, de la hospitalidad”.

Este no fue el primer gesto que el Papa realiza hacia los gitanos, hace menos de un mes, el 9 de mayo, ya había tenido un encuentro de oración con el pueblo gitano donde puso especial acento en la discriminación que sufren y la incapacidad que hemos tenido de ver a la persona detrás de los prejuicios. “No somos en el fondo cristianos, ni siquiera humanos, si no sabemos ver a la persona antes que sus acciones, antes que nuestros juicios y prejuicios”.

Fuentes principales: Vatican News y religiondigital.org.

Carta Apostólica *Vos estis lux mundi*, lo nuevo y lo que queda aún por resolver

Un nuevo conjunto de normas rigen los casos de abuso sexual. Se trata de *Vos estis lux mundi*, una Carta Apostólica en forma de *Motu proprio* firmada el 7 de mayo por el Santo Padre y puesta en vigor este 1 de junio de 2019. Estas normas constituyen un paso más en la lucha de Francisco contra el abuso dentro de la Iglesia. Son una respuesta sistémica a un problema que, consiguientemente, tiene mucho de sistémico.

Son tres los aspectos centrales que abordan las normas: la rapidez, la transparencia y la rendición de cuentas en el tratamiento de las denuncias sobre abusos.

Existiendo aún diversos aspectos por resolver, estas normas sin duda muestran que el Papa está cumpliendo la promesa que hizo durante la cumbre contra el abuso llevada a cabo en febrero pasado, de ofrecer medidas concretas.

Lo nuevo

Por primera vez todas las diócesis del mundo deberán tener un sistema público y accesible para denunciar tanto el delito de abuso sexual como el encubrimiento de ese delito, sistema que debe estar



vigente para el 1 de junio de 2020. Todos los clérigos y los religiosos están obligados a denunciar abusos o encubrimientos, y deben ser protegidos cuando lo hacen. Por otro lado, se establecen medidas especiales para cuando se trata de denuncias contra obispos.

Por otra parte, también por primera vez se establecen plazos dentro de los cuales se debe llevar a cabo la investigación y las modalidades que se deben seguir. Los Ordinarios (o quien sea designado por el Vaticano) deben realizar una investigación preliminar cuando se reporta un abuso, y los Dicasterios del Vaticano a quienes se presentan los resultados deben actuar de manera oportuna, debiendo entregar instrucciones de cómo proceder en un plazo de treinta días posteriores a la recepción del primer informe y debiendo concluir la investigación dentro de un plazo de noventa días. Ahora bien, los plazos corren el riesgo de no respetarse al no estar asociados a consecuencias en caso de que no se cumplan.

Las normas también integran el requisito de que el Dicasterio competente

refiera acerca de los resultados de la investigación a la Secretaría de Estado y a otros Dicasterios directamente interesados. Este tipo de coordinación entre Dicasterios representa una novedad casi revolucionaria para el funcionamiento habitual del Vaticano.

Adicionalmente, el *Motu proprio* pone énfasis en el cuidado de las personas ofendidas y en la importancia de acogerlas, escucharlas y acompañarlas, ofreciéndoles la asistencia espiritual y la asistencia médica, terapéutica y psicológica que necesiten y asegurándoles confidencialidad. Se señala que “las autoridades eclesíásticas se han de comprometer con quienes afirman haber sido afectados, junto con sus familias, para que sean tratados con dignidad y respeto”.

Por último, un aspecto central que aborda este documento es el encubrimiento de los delitos de abuso sexual y las responsabilidades que competen a las autoridades de la Iglesia en esta materia, tipificando la conducta señalada. Hasta la fecha ningún funcionario eclesiástico ha sido sancionado públicamente por

encubrimiento, lo que ha decepcionado a víctimas y católicos. Bajo *Vos estis lux mundi* el encubrimiento está sujeto a informes obligatorios e investigaciones preliminares. Ahora bien, estas normas no constituyen una política específica para lidiar con el encubrimiento, delito que es abordado por el *Motu proprio* “Como una madre amorosa”, firmado por Francisco en junio de 2016.

Lo que queda aún por resolver

Sin duda, hay preguntas sobre cómo funcionarán estas normas en la práctica. En primer lugar se debe tener en cuenta las deficiencias que existen a nivel local para aplicar las normas, especialmente en lugares fuera de Occidente. En muchas zonas existen aún procedimientos mal definidos, así como también hay poca claridad en las formas de protección de los denunciantes. En cambio, en lugares como Estados Unidos, Canadá y algunas partes de Europa Occidental ya tienen sistemas de informes bastante sólidos.

Por otra parte, el documento si bien prevé la participación de expertos en las investigaciones preliminares llevadas a cabo a nivel local, este aspecto no constituye una obligación. Este es un asunto clave, pues con ello se mantiene el problema de separación de poderes dentro de la Iglesia, piedra de toque para prevenir los encubrimientos. Mientras la mayoría de los aspectos del documento se presentan como normas obligatorias, los factores horizontales, de asesoría y consulta y la participación de terceros

y de laicos en las investigaciones están recomendados, continuando con el rechazo hacia la autovinculación de la autoridad, factor central que aseguraría la imparcialidad.

Por otra parte, las normas no abordan la cuestión de informar el crimen a las autoridades civiles y evitar así los encubrimientos en ese aspecto; no obstante, estas han sido diseñadas para no impedir que estos deberes de informar se cumplan. Se aclara que la denuncia deba aplicarse “sin perjuicio de los derechos y obligaciones establecidos en cualquier lugar por las leyes del Estado”, evitando un paralelismo normativo.

Ahora bien, toda normativa será insuficiente si no se cuenta con los recursos necesarios para llevar a cabo las reformas y si no se cambia antes una mentalidad institucional que ha hecho que la ley difícilmente sea aplicada. *Vos estis lux mundi* será letra muerta si no se cambia esa “actitud defensiva-reaccionaria de salvaguardar la Institución, en beneficio de una búsqueda sincera y decisiva del bien de la comunidad, dando prioridad a las víctimas de los abusos en todos los sentidos” y si no se impone “un renovado y perenne empeño hacia la santidad en los pastores, cuya configuración con Cristo Buen Pastor es un derecho del pueblo de Dios” (Palabras del Papa en el cierre del Sínodo sobre los abusos).

Lo que sí está claro es que el Santo Padre se está tomando en serio el problema y está tomando cartas importantes para su solución.

MÁRTIRES Y BEATIFICACIONES

Ante el escenario actual, la ONU designa un día para las víctimas de la violencia religiosa



Campo de cristianos refugiados en Maiduguri, Nigeria. (Archivo ACN)

La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó la resolución por la que se establece el día 22 de agosto como el Día Internacional de la Conmemoración de las Víctimas de Actos de Violencia Basados en la Religión y las Creencias.

Según informa la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN por sus siglas en inglés), esta proposición de conmemoración fue presentada por Polonia, a quien apoyaron Estados Unidos, Canadá, Brasil, Egipto, Irak, Jordania, Nigeria y Pakistán, y fue aprobada por consenso por los 193 miembros del organismo mundial.

El ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, Jacek Czaputowicz, al presentar la resolución el 28 de mayo, señaló que “Esperamos que ayude a combatir los delitos de odio y los actos de violencia relacionados con la religión o las creencias, y que fortalezca aún más el diálogo interreligioso”.

El Director de Relaciones Institucionales de ACN Internacional, Mark Riedemann, valoró esta decisión de la ONU como “un paso útil y también crucial”, ya que según precisó la respuesta hasta el momento de la comunidad internacional sobre la violencia por motivos religiosos y la persecución religiosa en general era “demasiado escasa y tardía”.

Por esto, gracias a esta resolución, cada 22 de agosto se recordará que los actos de violencia por motivos religiosos no serán tolerados por Naciones Unidas, los estados miembros y la sociedad.

Según informan desde ACN, la iniciativa de establecer un día mundial de las Víctimas de violencia contra la religión la inició Ewelina Ochab, abogada, autora y coautora de varios libros y artículos sobre la libertad religiosa, tras la conferencia internacional organizada por ACN en Roma en septiembre de 2017 sobre el proyecto de reconstrucción de las aldeas cristianas de las llanuras de Nínive, en Irak.

Ochab y ACN realizaron un trabajo coordinado de sensibilización para llamar la atención mundial sobre las violaciones de la libertad religiosa y, más concretamente, sobre la persecución de los cristianos, que culminó con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores del gobierno de Polonia.

Posteriormente Estados Unidos se adhirió a esta iniciativa y la incluyeron en su declaración y plan de acción Potomac, centrado en el apoyo a la libertad religiosa por parte de la comunidad internacional.

En la nota publicada por ACN recordaron que durante los últimos cinco años han tenido lugar varios acontecimientos que han sido calificados como “genocidio”, como es el caso del ataque sistemático de los terroristas del Estado Islámico en Siria e Irak contra las minorías religiosas, sobre todo los cristianos y yazidíes, así como el sufrido por la minoría musulmana rohingya en Myanmar y la violencia organizada contra la comunidad cristiana en el norte de Nigeria, República Centroafricana y otras zonas de África.

Además, según destacan algunas investigaciones de informes internacionales sobre la libertad religiosa, como los publica-

dos por la Comisión de Estados Unidos para la Libertad Religiosa Internacional (USCIRF), el Centro de Investigación Pew y el Informe Libertad Religiosa en el Mundo de Ayuda a la Iglesia Necesitada, confirman el aumento sin precedentes de la violencia contra grupos religiosos, de prácticamente todas las religiones en todos los continentes.

Ante esta situación, Mark Riedemann aseguró que “nuestro silencio es una vergüenza” y precisó que “los cristianos son los que sufren mayor persecución”.

Para evitar que la conmemoración del 22 de agosto quede en un hecho aislado, Riedemann aseguró que “corresponde a los Estados y a la sociedad civil garantizar que esta acción simbólica se convierta en una acción significativa. El objetivo final es prevenir actos de persecución religiosa en el futuro”.

Por eso el director de Relaciones institucionales de ACN propone que se establezca en la ONU una plataforma para que los representantes de los grupos perseguidos o de las ONG que trabajan con ellos, puedan participar y proporcionar información de primera mano sobre su situación y los retos a los que se enfrentan.

De esta manera, según declaró Riedemann, “estos estudios de casos servirían de base para reconocer las tendencias de las persecuciones, los autores de tales atrocidades, cómo operan, cómo se financian y, al hacerlo, ayudar a desarrollar un plan de acción acorde para prevenir tales actos en el futuro”.

“Las Naciones Unidas —agregó— deberían trabajar para establecer un tribunal internacional que aborde la cuestión de la impunidad de los actos de violencia por motivos religiosos cometidos por grupos que van desde Boko Haram hasta Al-Shabaab y Daesh (Estado Islámico)”.

Fuentes: La Croix y ACI Prensa.

Nuevos mártires: signos de Cristo en la vida y en la muerte



Con corona los obispos greco-católicos Hossu, Frentiu, Nicolescu y Rusu.

En lo que va del 2019, 34 nuevos mártires han sido beatificados. Se trata de 9 seminaristas de Oviedo, 4 riojanos, 7 obispos de Rumania y 14 religiosas de la Orden de la Inmaculada Concepción.

En un año marcado especialmente por la violencia por motivos religiosos, la Iglesia ha querido destacar a estos

mártires, signos de Cristo en la vida y en la muerte, quienes vivieron amando y murieron perdonando a sus enemigos, como último acto de libertad plena en una situación en que ya no les quedaban más cartas para jugar. Son los mártires un don para la Iglesia y un testimonio del amor de Dios.

Dado que Jesús, el Hijo de Dios, manifestó su amor entregando su vida por nosotros, nadie tiene mayor amor que el que entrega su vida por El y por sus hermanos (cf. 1 Jn 3,16; Jn 15,13). Pues bien: algunos cristianos, ya desde los primeros tiempos, fueron llamados, y seguirán siéndolo siempre, a dar este supremo testimonio de amor ante todos, especialmente ante los perseguidores. Por tanto, el martirio, en el que el discípulo se asemeja al Maestro, que aceptó libremente la muerte por la salvación del mundo, y se conforma a El en la efusión de su sangre, es estimado por la Iglesia como un don eximio y la suprema prueba de amor. Y, si es don concedido a pocos, sin embargo, todos deben estar prestos a confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirle, por el camino de la cruz, en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia. (Concilio Vaticano II, *Lumen gentium* n.42)

Seminaristas de Oviedo

La primera beatificación de mártires en el año 2019 se llevó a cabo en la catedral de la ciudad asturiana de Oviedo, el 9 de marzo. Se trata de 9 seminaristas asesinados por odio a la fe durante la persecución religiosa entre los años 1934 y 1937. El mayor de estos mártires tenía 25 años y el más jo-

ven 18. Ni la edad ni la violencia los hicieron renunciar a su vocación. “Con la santidad de sus vidas, los nuevos Beatos hablan sobre todo a la Iglesia de hoy. Ellos, con su sangre, han engrandecido a la Iglesia y han dado esplendor al sacerdocio”, destacó el Prefecto de la Congregación de las Causas de

los Santos, cardenal Angelo Becciu. Se trata de Ángel Cuartas Cristóbal, Gonzalo Zurro Fanjul, José María Fernández Martínez, Sixto Alonso Hevia, Manuel Olay Colunga, Luis Prado García, Juan José Castañón Fernández, Jesús Prieto López y Mariano Suárez Fernández.

Mártires riojanos

Luego, el 27 de abril el cardenal Angelo Becciu, presidió la beatificación de los llamados mártires riojanos en la diócesis de La Rioja (Argentina). Se trata de Enrique Ángel Angelelli, obispo de La Rioja; Carlos de Dios Murias, franciscano conventual; Gabriel Longueville, sacerdote misionero fidei donum, y el catequista Wenceslao Pedernera, padre de familia. Mons. Angelelli murió el 4 de agosto de 1976 durante la dictadura militar de Jorge Rafael Videla, en Argentina. Ese día dos autos chocaron el vehículo en el que viajaba el Prelado junto al padre Arturo Pinto. El padre Pinto sobrevivió al accidente. La muerte de Mons. Angelelli ocurrió días después que fueron asesinados los padres Carlos Murias y Gabriel Longueville y el laico Wenceslao Pedernera. “El elemento común que unía a los cuatro mártires, sobre todo teniendo en cuenta aquel duro período de la historia de Argentina, es la fe, el amor al Evangelio, el compromiso social y el trabajo por los pobres”, afirmó Mons. Braidia, obispo de la Rioja.

Obispos rumanos

El domingo 2 de junio, en la ciudad rumana de Blaj, el Santo Padre beatificó a siete obispos greco-católicos asesinados durante la dictadura comunista en los años 50. Se trata de Iuliu Hossu, Vasile Aftenie, Ioan Balan, Valeriu Traian Frentiu, Ioan Suci, Tit Liviu Chinezu y Alexandru

Rusu. La mayoría de ellos sufrieron cárcel y tortura en los años previos a que Nicolás Ceausescu se convirtiera en el máximo responsable del país, cargo que asumió en 1967 hasta que fue ejecutado en 1989.

Religiosas de la Orden de la Inmaculada Concepción

Finalmente, el sábado 22 de junio tuvo lugar la beatificación de 14 religiosas mártires de la Orden de la Inmaculada Concepción, también conocidas como mártires concepcionistas. Diez de ellas pertenecían a la comunidad del monasterio de San José en Madrid, quienes fueron secuestradas por milicianos cuando estaban refugiadas en el entresuelo de un edificio, en noviembre de 1936. Ellas son Sor María Petra Pilar de los Dolores, Sor María Eustaquia de la Asunción, Sor María Balbina de San José, Sor María Guadalupe de la Ascensión, Sor María Beatriz de Sta. Teresa, Sor María Clotilde del Pilar Campos Urdiales, Sor María del Santísimo Sacramento, Sor María Juana de San Miguel y Sor María Basilia de Jesús Díaz. Dos pertenecían a la comunidad de Escalona (Toledo), quienes fueron encarceladas y luego fusiladas en agosto de 1936 por negarse a renegar de su fe y de su vida religiosa; se trata de la Madre María de San José Ytoizy y de Sor María de la Asunción Pascual Nieto. Finalmente, otras dos pertenecían a la comunidad de El Pardo (Madrid), quienes fueron fusiladas en agosto de 1936. Ellas fueron la Madre Inés de San José y Sor María del Carmen de la Purísima Concepción.

Mártires de la fe, no de una ideología

La guerra civil y la violencia política constituyen el contexto sociopolítico en que se produjo la muerte de estos mártires. En el caso de los seminaristas de

Oviedo y de las religiosas concepcionistas, fueron asesinados durante la persecución religiosa que tuvo lugar entre los años 1934 y 1937 en España. El caso de los mártires riojanos ocurrió en el contexto de la dictadura militar de Jorge Rafael Videla, quien fue presidente de Argentina entre 1976 y 1981. En ella se llevó a cabo una fuerte persecución y represión para eliminar todo tipo de protesta y disidencia, cultural o política, sea de inspiración marxista o no. Finalmente, el caso de los obispos de Rumania se dio en un contexto de durísima persecución comunista, que comenzó al finalizar la II Guerra Mundial cuando Transilvania fue anexada a Rumania. Los obispos greco-católicos y muchos sacerdotes, fueron arrestados por «actividades

antidemocráticas», principalmente por rehusar romper con la Santa Sede.

Sin embargo, estos no son mártires por defender una ideología, sino que son mártires por haber sido asesinados por odio a la Fe. Si a una causa entregaron su vida, y su muerte, fue a la causa de Jesucristo, siendo verdaderos discípulos suyos. Dice *Evangelii gaudium*: “El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora”. Su muerte es una confesión de fe que los abre a la eternidad y que busca marcar a sangre una buena nueva que plenifica la vida.

España, México e Italia celebran a nuevas beatas

Como dice el Papa Francisco en su exhortación apostólica sobre la santidad, “Gaudete et exsultate”, “cada santo es un mensaje que el Espíritu Santo nos regala” y, en esta época, las vidas de estas nuevas beatas tienen mucho que decir sobre la aportación de la mujer a la sociedad y a la Iglesia y la santificación del trabajo.

Concepción Cabrera de Armida

El 4 de mayo, en la Basílica de Guadalupe, Ciudad de México, Concepción “Conchita” Cabrera de Armida se convirtió oficialmente en la quinta mexicana en ser elevada a los altares. Mujer laica casada, con nueve hijos, que tras enviudar se convirtió en una notable mística que escribió en su Diario de Conciencia más de 60 libros y fue además fundadora de las Obras de la Cruz.

Nacida en San Luis Potosí en 1862,



Concepción Cabrera fue la séptima de 12 hermanos. El 8 de noviembre de 1884, con 21 años, se casó con Francisco Armida, con quien tuvo 9 hijos. Enviudó en 1901. Falleció en 1937 en Coyoacán, Ciudad de México.

En 1999 fue declarada Venerable por san Juan Pablo II.

Entre sus obras destaca la fundación del Apostolado de la Cruz junto al sacerdote jesuita Alberto Mir y Mons. Ramón Ibarra,

primer arzobispo de Puebla, en 1895. Luego con ambos fundó en 1897 las Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, comunidad de religiosas de semi clausura en vida contemplativa. Junto a Mons. Ibarra fundó la Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús, en 1909, y la Fraternidad de Cristo Sacerdote en 1912. Y fundó también los Misioneros del Espíritu Santo, sacerdotes religiosos, en 1914, junto a Mons. Ibarra y el P. Félix de Jesús Rougier Olanier.

La Conferencia del Episcopado Mexicano

aseguró en junio de 2018 que «sin duda alguna podemos afirmar que la Historia de la Iglesia Católica en México durante el Siglo **XX**, no puede comprenderse sin ella. Tanto sus obras de apostolado, como escritos teológicos, constituyen una riqueza espiritual para la fe católica (...) A pesar de que vivió un tiempo social muy convulso, entre otras cuestiones por la Revolución Mexicana y la Guerra Cristera, no dejó de educar cristianamente a sus hijos, ni tampoco descuidó su profunda vida espiritual y apostolados», aseguró la CEM.

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri fue beatificada en Madrid el 18 de mayo. Nació en 1916 y falleció en Pamplona en 1975; estudió Ciencias Químicas, pidió la admisión en el Opus Dei a los 27 años



y desarrolló su vida en España, México y Roma, combinando su trabajo profesional como docente en varios centros educativos con la puesta en marcha de iniciativas apostólicas al servicio de Dios y de los demás. Es la primera persona laica del Opus Dei en ser beatificada.

La Iglesia beatifica a Guadalupe porque, desde que descubrió que Dios la llamaba a encontrarle, tratarle y amarle en el laboratorio, en los pucheros —como diría santa Teresa—, en la calle, entre sus amigos y su familia, toda su vida fue avivar ese amor y refractar su calor y luz a los demás, ya fueran colegas, alumnos, indígenas de

Tacámbaro, universitarias de Madrid y México D.F. o familias pobres de Valdebebas. En síntesis: ser contemplativa en medio del mundo y ser Cristo que pasa por la vida de la gente.

Con la centralidad del amor como *leitmotiv* de su vida, la generosidad en la atención y el cuidado de la familia que había formado en el Opus Dei y su empeño por ser cada día mejor profesional, se abrió camino en el campo universitario y laboral en momentos personales y sociales difíciles, con el único empeño de hacer rendir sus talentos, fue una adelantada de la conciliación trabajo-familia atendiendo lo que debía hacer y alentó el trabajo de miles de mujeres en todo el mundo.

En la homilía de su beatificación, el cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, resaltó que:

En toda circunstancia demostró ser una mujer fuerte. Su fortaleza era particularmente evidente en las dificultades, en la realización de nuevas obras apostólicas, en la evangelización de frontera y, sobre todo, en saber aceptar pacientemente los sufrimientos físicos, que le condicionaban seriamente la vida diaria. Todo lo supo aceptar sin reservas y sin lamentarse, transformando la enfermedad en preciosa ofrenda al Altísimo y en una ocasión de profunda unión con el Crucificado.

Eduviges Carboni

El 15 de junio también estuvo a cargo del cardenal Angelo Becciu la misa de beatificación de Eduviges Carboni, terciaria franciscana, rama laical de la familia franciscana, que con su trabajo de bordadora sostuvo



los estudios de sus hermanos y a quien además se manifestaron en su cuerpo las llagas de la pasión de Cristo en 1911.

En su homilía, el cardenal Becciu afirmó que Eduviges Carboni

vivió durante muchos años una vida ordinaria, externamente igual a la de tantos laicos, pero extraordinaria en términos de intimidad con Dios, en unión con Él, hasta el punto de alcanzar la identificación con Jesús, una unión perfecta y transformadora en Él, esposo de las almas (...) fue amiga de los pobres y marginados, tenía palabras de consuelo para todos; le gustaba repetir: “Siempre debemos dar consuelo y esperanza” (...) con la oración, Eduviges realizaba actos de reparación en favor de los que estaban en las tinieblas del pecado e imploraba la misericordia divina para los que se obstinaban en no dejarse alcanzar por la gracia.

El Papa recordó a la nueva beata en la Audiencia del día siguiente: “Ayer en Pozzomaggiore, en Cerdeña, fue proclamada Beata Eduviges Carboni, una simple mujer del pueblo que en la humilde cotidianidad abrazó la Cruz, dando testimonio de fe y

de caridad”, señaló el Santo Padre. En esta línea, el Papa Francisco animó a agradecer al Señor por su vida ejemplar: “Demos gracias por esta fiel discípula de Cristo, que ha gastado toda su vida al servicio de Dios y del prójimo”.

Fuente: ACI Prensa, ACEprensa, Zenit.

EN MEMORIA DE:

Jean Vanier, fundador de “El Arca”

El pasado 7 de mayo murió de cáncer a sus 90 años Jean Vanier en una instalación en París administrada por la comunidad L'Arche (El Arca) que fundó en 1964. Su figura fue a menudo comparada y emparejada con la de la madre Teresa de Calcuta; por eso, no es simple casualidad que Vanier muriese el mismo día que Francisco estaba en el norte de Macedonia rindiendo tributo a la “santa de las canaletas”, fundadora de las Misioneras de la Caridad.

Al enterarse de su muerte, el Papa elevó sus oraciones por el alma de Jean Vanier. En la rueda de prensa que concedió en el avión en el que volvió a Roma procedente de Macedonia, el Pontífice contó que hace una semana llamó por teléfono a Vanier y “él me ha escuchado, pero apenas podía hablar. Le quise expresar mi gratitud por este testimonio. Un hombre que ha sabido leer la existencia cristiana, del misterio de la muerte, de la cruz, de la enfermedad, del

misterio de aquellos que son despreciados y descartados en el mundo”.

Vanier nació en 1928 en Ginebra, de padres canadienses y penúltimo de cinco hermanos. Fue a estudiar a Canadá, Inglaterra y Francia. En 1945, visitó a su padre en París, que se desempeñaba como embajador de Canadá en Francia, donde vio de primera mano los horrores del Holocausto cuando él y su madre se ofrecieron como voluntarios para ayudar a los sobrevivientes de los campos de concentración.

Obtuvo un Ph.D. en Filosofía del Instituto Católico de París a mediados de la década de 1960 con una disertación sobre la felicidad en Aristóteles y, en esa etapa, vio ante él una promisoriosa carrera académica. Movido por el deseo de hacer «otra cosa», sin embargo, abandonó la academia.

A través de la amistad con el padre Thomas Philippe, Vanier tomó conciencia de las personas que sufren deficiencia mental. Una visita al sacerdote francés, capellán de una residencia de personas con discapacidad, marcaría su vida y daría inicio a El Arca. En la introducción a su libro *Cada persona es una historia sagrada*, Vanier relata esta experiencia:

Esta visita también me emocionó. Parecían hambrientos de amistad y de afecto; se acercaban a mí, preguntándome con palabras o con la mirada: “¿Me amas? ¿Quieres ser mi amigo?”. También me interrogaban con su cuerpo abatido y roto: “¿Por qué? ¿Por qué estoy así? ¿Por qué no me quieren mis padres? ¿Por qué no soy como mis hermanos y hermanas? Así fue como me introduje en un mundo de sufrimiento completamente desconocido para mí.

Fue así como en 1964, mientras visitaba un asilo psiquiátrico en los suburbios del sur de París, conoció a dos internos, Raphaél y Philippe, a quienes invitó a vivir con él para compartir la vida cotidiana y la oración. Así co-

menzó la aventura de El Arca. Con el paso del tiempo otras personas con deficiencia mental se fueron uniendoy El Arca comenzó a crecer.

Hoy la Federación Internacional de El Arca está presente en 38 países con 154 comunidades en los 5 continentes.



Jean Vanier marcó también el origen de varios otros movimientos. En 1968, después de predicar un retiro en Toronto, nació el Movimiento “Fe y Compartir”, que ofrece retiros para religiosos, laicos y personas con discapacidades. Ese mismo año, Jean Vanier y Marie-Hélène Matthieu organizaron un encuentro de peregrinación para personas con discapacidad mental a Lourdes que se llamó “Fe y Luz” y que dio origen a la asociación del mismo nombre. Hoy, Fe y Luz cuenta con más de 1.420 comunidades en 86 países.

A lo largo de los años, Vanier ha recibido virtualmente todos los honores y distinciones a los que puede aspirar cualquier persona humanitaria, incluidos el Compañero y la Orden de Canadá, la Legión de Honor francesa, el Premio Pacem in Terris Peace and Freedom, el Premio Caballeros de Colón Gaudium et Spes y el Premio Templeton. La vida de Vanier, y la comunidad que fundó, fueron narradas en la película de 2017 *Summer in the Forest*.

Fuente: ACI Prensa, Cruxnow.com

Cardenal Elio Sgreccia, defensor del carácter sagrado de la vida

El cardenal Elio Sgreccia, presidente emérito de la Pontificia Academia para la Vida y miembro honorario de la misma, falleció en Roma el 5 de junio. Al día siguiente hubiese cumplido 91 años.

Nacido en Nidastore di Arcevia, Ancona, dedicó su trabajo a defender lo sagrado de la vida humana desde su primer momento hasta su fin natural.

Último de seis hijos, el cardenal Elio Sgreccia asistió al seminario de Fano y se hizo sacerdote el 29 de junio de 1952. Su primera tarea fue la de trabajar junto a los jóvenes como asistente espiritual de los chicos de Acción Católica, seguido por la de vicerrector en el mismo seminario regional donde estudió. Después de graduarse en literatura clásica en la Universidad de Bolonia, fue nombrado rector del Seminario Pontificio de Fano en las Marcas, luego trasladado a Ancona y de nuevo a la diócesis de Fossombrone.

El fuerte compromiso en el campo de los estudios de bioética

Cuando en 1973 la Facultad de Medicina y Cirugía de la sede romana de la Universidad Católica del Sagrado Corazón decidió reforzar el servicio pastoral a la comunidad de sus profesores y alumnos, fue elegida para que se convirtiera en un punto de referencia para la comunidad universitaria. Al cabo de 19 años, tras la finalización de su misión, la misma universidad le encomendó el estudio y la enseñanza de las cuestiones éticas de la biomedicina. Desde 1985 fue director del Centro de Bioética y desde abril de 1992 director del Instituto de Bioética de la Universidad Católica de



Roma. Colaboró extensamente en temas de bioética con organismos e instituciones a nivel europeo. En los años ochenta fue observador de la Santa Sede en el Comité de Ética del Consejo de Europa. De 1990 a 2006 fue miembro del Comité Nacional Italiano de Bioética.

Desde 2005 fue presidente de la Academia Pontificia para la Vida

El 5 de noviembre de 1992 fue nombrado obispo titular de Zama Menor y secretario del Pontificio Consejo para la Familia. Recibió la ordenación episcopal de Juan Pablo II el 6 de enero del año siguiente. El cardenal Sgreccia mantuvo su puesto en el Pontificio Consejo para la Familia hasta los primeros meses de 1996, cuando comenzó a dedicarse a tiempo completo al cargo de vicepresidente de la Academia Pontificia para la Vida y luego, el 3 de enero de 2005, se convirtió en su presidente hasta 2008. Cuando se le preguntó cuáles serían las prioridades de su trabajo, respondió a los micrófonos de Radio Vaticano: «El flagelo del aborto, sobre el que la Iglesia no puede hacer ni aquiescencia, ni silencio, ni compromiso. Pero también hay otros nuevos, como la procreación artificial, la clonación, el abuso de la vida humana y de

los niños, la eutanasia. Siempre esperamos que las conciencias no se desarmen y que se pueda reafirmar el derecho a la vida, el reconocimiento de la dignidad, la acogida de los enfermos y de los moribundos».

Su contribución sobre cuestiones bioéticas de gran actualidad

Por nombramiento pontificio, Mons. Sgreccia participó en la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos sobre «Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización» (octubre de 2014) y en la XIV Asamblea General Ordinaria sobre el tema «La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo» (octubre de 2015). Fue Benedicto XVI quien lo creó cardenal en el Consistorio del 20 de noviembre de 2010, del diácono de San Angelo en Pesquería. La contribución del cardenal Sgreccia a la aclaración de algunos temas candentes de actualidad, como la donación de órganos, las células madre, la objeción de conciencia, o el estado vegetativo permanente, fue notable. Entre sus diversas obras, cabe destacar el «Manual de bioética» para médicos y biólogos, en dos volúmenes, que ha tenido cuatro ediciones y muchas reimpresiones, y que también ha sido traducido al francés,

español, portugués, inglés, ruso, rumano, búlgaro, ucraniano, árabe y coreano.

El reconocimiento de «Ciencia y Vida»

Entre los reconocimientos al cardenal Sgreccia por su constante compromiso se encuentra el Premio Internacional para la Asociación de Ciencia y Vida que le fue otorgado en Roma el 21 de mayo de 2011. El Consejo Ejecutivo de Ciencia y Vida decidió por unanimidad conceder la primera edición de este premio al Presidente Emérito de la Academia Pontificia para la Vida como referencia autorizada de la escuela de bioética inspirada en el personalismo.

La intención era premiar a una personalidad de absoluta importancia en el campo de la bioética internacional, comentó el Copresidente Lucio Romano. El trabajo académico, pastoral y de investigación de monseñor Sgreccia ha estado siempre marcado por el respeto y la salvaguarda de la preciosidad y la dignidad de toda vida humana, en constante coherencia y testimonio de los valores y principios que son también el fundamento de la Asociación Ciencia y Vida».

En diciembre de 2018 publicó sus memorias, «Contro vento. Una vita per la bioética».

El cardenal Sgreccia realizó dos publicaciones en revista *Humanitas*. Ambas se encuentran muy vigentes:

- Aspectos éticos de la asistencia al paciente moribundo. *Humanitas* 15, 1999.
- Sin vida no hay libertad ni solidaridad. Entrevista a Monseñor Elio Sgreccia. *Humanitas* 18, 2000.